

CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 62

Anuncios económicos.

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Precio de suscripción.

Un año..... 6,00 pesetas
Número suelto..... 0,10

Pago adelantado.

El buen camino.

La colonización romana es clásica. Los legionarios, aquellos veteranos que tantos días de gloria habían dado al pueblo rey, eran recompensados con algunas yugadas del terreno que conquistara su vencedora espada. Cuando la tirantéz de las cicatrias hacía comprender á la endurecida cabeza por el peso del acerado casco que el apergaminado brazo no podría ya parar los golpes con soltura, cambiaba los laureles de la gloria por las hojas de parra, dejaba á Marte para adorar á Ceres, al Centurión por el Lictor, y en grupos familiares era conducido con los honores del vencedor al sitio elegido para Colonia militar.

Los fociales sacrificaban al dios Término, entregaban aperos de labranza, designaban las tierras y cultivos, los días laborables, los fastos y nefastos, y entre los aplausos de aquella multitud, establecían en cada división de tierra un veterano, en cada veterano un propietario y en cada propietario un ejemplo vivo de que la disciplina en el Ejército, el buen comportamiento, era un seguro de vejez, un hermoso retiro.

Los padres presentaban sus hijos al Cónsul, las madres les impulsaban al Ejército desde su más tierna infancia, haciéndoles ver en las recompensas la base de la felicidad de la familia y así los soldados preferían morir á volver sin gloria, volver sin un brazo á volver sin dinero, llegar heridos á llegar pobres.

Las Colonias militares, más que el talento de sus Generales, son el secreto de las conquistas romanas. ¡Cuántas veces los soldados arrastraron al cónsul á la victoria y cuántas victorias no aprovecharon por estar cargados de botín!

Cuando se sentían ricos, volvían á Roma, gastaban su dinero alegremente y la última moneda era el principio de su nuevo alistamiento en el Ejército.

Roma, con la cadena de Colonias militares, sujetaba perfectamente á su dominio los países conquistados con soldados á quienes no tenía que pagar porque defendían con gran tesón lo suyo; se libraba de los molestos huéspedes, que son para una ciudad rica los pobres acostumbrados á matar, y hacía del Ejército una ocupación más productiva que el comercio y la industria; todos eran soldados porque la milicia enriquecía.

Si es verdad lo que dicen los periódicos que hay una sociedad con quinientos millones de pesetas para ofrecer terrenos en Marruecos, facilitando aperos y semillas, abonos y dinero á los soldados de buen comportamiento, y á pagar en diez años, llenados de alegría. El día que el soldado español pueda escribir: Que se vayan sus padres y su novia á vivir á sus tierras, ya pueden unirse las naciones y perder el tiempo en

conferencias, Marruecos tardará en ser español lo que tarde el correo de vuelta en pasar el Estrecho.

El que sepa hacer propietarios al soldado español, y al marroquí pobre, ese sabe hacer Patria, el interés común los unirá á la vieja España con el hermoso lazo del bienestar, y el león español volverá á ser respetado al otro lado de los pirineos, por donde viene el frío de la incredulidad que entumece el cerebro y paraliza el corazón.

El Rosario de El Pilar.

Tienes, bella Zaragoza, muchas joyas y muy majas, mas con ninguna te alhajas como con esa collar en que brillan engarzados con luz de radiantes soles los polícoros faroles del Rosario de El Pilar.

Ví tu Academia de Ciencias, tu soberbio matadero, la Aljamería, Torrero, y Ambosaguados también ví; y tas cúpulas y puentes que espejean en el Ebro cual concepción de un cerebro artista con frenesí.

Mas con nada así subyugas y al forastero seduce como cuando al cuello luce tu Rosario aragonés; pues en la fe aragonesa sobre el Pilar cimentada, mayor aragonesa ni hubo antes ni habrá después.

Un día la artista Italia nos trajo su *fiaccolata*, que resultó fiasco y lata para el Madrid que la vió; no hay Marcha de las antorchas, del Tauhauser ó el Profeta, ni antrúica ó rusa Retreta como ese Rosario, no.

No así á la luz de la luna el Ebro en cinta de plata y abalorios se decanta de la jota al pantear; cual brota en bella cascada de mil luces y colores y de místicos rumores el Rosario ante El Pilar.

Ni en los azules espacios las esferas cristalinas procesiones tan divinas como ésta deben lucir; pues los divinos misterios no se ven en esos soles como en cientos de faroles acá se ven reflejar.

Si en un Rosario gigante engarzadas las estrellas dándose las tintas bellas del Iris, aurora y sol, y en sus esferas grabadas del Cristianismo la historia, y el Páter, el Ave y Gloria y el corazón español.

Si en águlas y leones y castillos cual fanales, modelaras mil cristales con el cristal y el buril, y con oro y podrería bordaras cien estandartes que izases en los baluartes que son del Ebro perfil.

Si vieras quince luceros de primera magnitud y vieras la multitud de ciento cincuenta en pos; y de ciento más luciendo fantástica letanía de alabanzas á María y á Cristo y al Trino Dios.

Si entre campaneo, uedicias, estruendo de batallones y estampido de cañones vieras mil globos de luz que cual celestial retreta van desfilando por dieces mostrando el triunfo mil veces vario de la Santa Cruz.

Si del Pilar el santuario vieras cual gloria divina encerrado en la vitrina del enorme farol; y en alas de ángeles maños la Pílarica en derroche de luz y bellid cual broche del Rosario de Aragón.

Tendrás acaso idea de esta gloria aragonesa en que se cifra y expresa la fe española sin par; que en Zaragoza hay dos cosas que en el mundo no se han visto: de La Seo el Santo Cristo y el Rosario de El Pilar.

S. Liso y Estrada

Acción social

Collegio de obreros.

Desde el 1.º de Octubre, ha abierto sus clases el Colegio de Obreros del Buen Pastor.

Las jóvenes obreras aprenden lectura, escritura, cuentas, cosido á máquina, corte y confección, bordado, moral, higiene, en una palabra, cuanto les puede ser útil para mejorar la condición de la mujer obrera.

Todos los elogios que se hagan de las señoras y señoritas que dan las clases serán pocos.

Privarse de sus diversiones y sacrificarse por amor al prójimo, no puede hacerlo más que el corazón generoso. Se necesita tener una nobleza de alma grandísima para dedicarse á la ingrata tarea de enseñar, sin más retribución que el deseo de hacer bien.

Las alumnas no pueden pagar tanto sacrificio más que con su amor y en el fondo de su corazón llevan escrito con su agradecimiento el nombre de sus generosas protectoras.

En el Círculo Católico.

Muy pronto darán principio las clases. Está abierta la matrícula y por insuficiencia del local no se pudiera admitir á todos los alumnos, serán preferidos los que asistieron el año pasado.

UNA MEMORIA

AGUA Y LUZ

(Continuación.)

Propone La *Electricista Toledana* al excelentísimo Ayuntamiento el servicio de alumbrado público y el de abastecimiento de agua del río Tajo, por 15.000 pesetas anuales y durante el tiempo de cincuenta años.

Para esto el Excmo. Ayuntamiento cederá á la Sociedad cuantos elementos hoy tiene para el servicio de agua del río.

Pagará el Ayuntamiento de Toledo por el servicio de alumbrado público y sus dependencias unas 30.000 pesetas anuales.

Si el Ayuntamiento cediese el servicio de aguas y diera á cambio de los dos 15.000 pesetas, es como si la renta de agua le produjera libra de todo gasto 15.000 (30.000 — 15.000 = 15.000), sólo por este concepto el Ayuntamiento se beneficiaría de la diferencia que hay entre 15.000 y 12.000, esto es, 3.000 pesetas de aumento su la renta.

Claro está que si el Ayuntamiento sólo se beneficiaría de las 3.000 pesetas arriba indicadas, no merecería la pena dejar un servicio tan importante.

Acaso se dirá: el Ayuntamiento perfeccionando y aumentando maquinarias, repoziendo cañerías y modificando casi todo cuanto tiene, puede hacer un servicio mucho mejor y hasta aumentar la renta; es indudable, pero, ¿cuánto costaría ésto? La Sociedad calcula que para poder dotar á Toledo de un servicio de agua equívale de 130 á 150 litros por habitante, habrá que gastar unas 400.000 pesetas, (sin contar el suplemento de fuerza que hay que agregar á la que tiene el Ayuntamiento).

¿Puede el Ayuntamiento acometer por su cuenta esta empresa?, creemos que no; la Sociedad se compromete á llevarlo á cabo dejando á beneficio del Ayuntamiento, después de cincuenta años, todo cuanto ella gastó en maquinaria, tuberías y aumento de fuerzas.

Ahora bien; si después de cincuenta años el Ayuntamiento se encuentra aumentado el valor del servicio de aguas en 400.000 ó 500.000 pesetas, es como si hubiera aumentado su renta en 10.000 pesetas anuales, pues sumadas á las 3.000, resulta un aumento de 13.000 pesetas sobre lo que hoy le renta. Esto es cuanto á la renta anual; pero hay otro factor además del indicado, que hace elevar el valor de esta renta, y es que la cantidad de agua elevada y que ha de destinarse á los servicios públicos como riegos, arbolado, alcantarillado ecétera, será mucho mayor que el que actualmente tiene, y por ende el Ayuntamiento habrá higienizado la población sin grabar el presupuesto, todo lo contrario, aumentando sus ingresos, y esto es de un valor extraordinario bajo todos sus aspectos económicos é higiénicos; además, el Ayuntamiento hoy sólo puede utilizar unos 35 HP. en verano y unos 50 HP. en invierno, y la Sociedad le reconocerá después de los cincuenta años, el derecho de poder utilizar 60 HP. en los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre y 100 HP. en los meses restantes, haciendo las obras necesarias en los canales por cuenta del Ayuntamiento, esto es, que el Ayuntamiento se habrá hecho dueño de doble fuerza que la que hoy tiene, fuerza cuyo valor no es menor de 50.000 pesetas.

(Se continuará.)

Las próximas elecciones.

Entre la gente política nótese algún revuelo con motivo de las próximas elecciones municipales.

Son ya varios los nombres que se citan, pero hoy nos resistimos á darlos á la publicidad porque de aquí á aquella fecha pueden haber cambiado las cosas.

Entre los elementos que más parece se aprestan á la lucha, son los republicanos, habiendo empezado ya los primeros trabajos. Se dice que presentarán candidatos por todos los distritos. ¿Pretenderán ir al copo?...

Del partido liberal no tenemos noticias se haya reunido, aunque sí sabemos que en reuniones particulares se han barajado nombres que quieren de empuje.

Quien viva verá.....

Pero nuestro objeto, al ocuparnos hoy de este asunto, no es otro más que dar á conocer el número de Concejales que han de elegirse por cada distrito, y, en su consecuencia, los señores que cesan en el cargo:

Primer distrito: Sres. San Pedro y Ledesma.

Segundo ídem: Sres. Gamero, Pintado y Garijo.

Tercer ídem: Sres. Aguirre, Bueno y Montoya.

Cuarto ídem: Sres. Conde y Martiñez.

Quinto ídem: Sres. Medina y Azuela. Timoteo.

MADRID

CONVERSACIONES

—Se conjuró la crisis.
—¿Qué dice Ud. de crisis?
—Que hemos estado á medio metro de una crisis parcial.

—¿De veras?
—Como Ud. lo oye; el caso fué.....
—Fantasmas, no, querido amigo.
—De realidades voy á hablar.

El caso fué que D. José Canalejas hizo el domingo, como Ud. sabe, ante la representación del profesorado, un discurso verdaderamente elocuente, acertado con su palabra, convertida en látigo, el rostro del pacifismo.....

—Y me pareció muy bien.
—Y yo añado que en ese punto á mí me pareció mejor, pero déjeme continuar.

D. José se entusiasmo, se arrebató, si se quiere se transfiguró, y su «lingua magniloqua», que diría Bernardo, cantó un himno á la guerra, menos prefundito, pero tan bello como el de De Maistre.

—Por aquí no veo lo de la crisis.
—Tenga Ud. paciencia, que todo llegará.

Cantó á la guerra y la declaró de momento á los pantanos, á los caminos vecinales, en una palabra, á lo que quiere representar, y si le dan mimbres y tiempo, hacer el actual Ministro de Fomento.

—¿Y se dió éste por aludido?
—Naturalmente. Y el lunes muy de mañana el Sr. Gasset confirió con el Sr. Canalejas.

—¿Y se produjo la crisis?
—No, pero se amenazó con ella.

—Amplie Ud. ese concepto.
—Pues que Gasset dijo á D. Pepe: anoche hizo Ud. estas y las otras afirmaciones, y aunque no fuera esa su intención, resulta claro como la luz meridiana, que por la borda de las empresas guerreras se arrojan todos mis proyectos, que es como decir todas mis esperanzas, y es natural que si se van ellos yo no puedo quedarme. ¡Pero Rafael!—respondió el Sr. Canalejas—Ud. no ha interpretado fielmente mis palabras.—Don José, les doy la interpretación que les dieron todos los oyentes: estoy desautorizado, y para seguir es necesaria una rectificación pública.—

Bueno, consentiré en ser rectificado una vez más.

Y en efecto, en la nota oficiosa del último Consejo se hizo la rectificación en la forma impuesta por el Sr. Gasset: de lo primero que tratarán las Cortes será de las obras públicas. ¡Así se ha evitado la crisis!

—Pero ¿se realizarán los planes del Sr. Gasset?
—Esa es harina de otro costal: yo creo que no.

—¿Y por qué?
—Porque todavía no he visto que se reúnan las Cortes y porque aun concediendo que allá para mediados